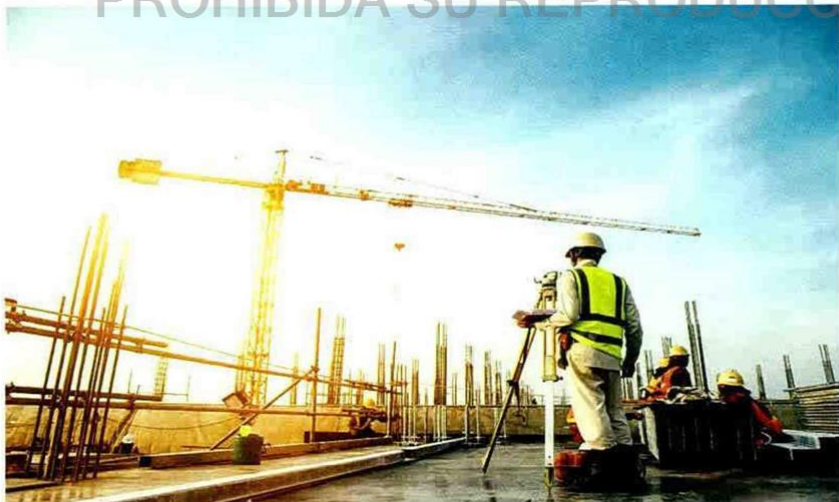




PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN



Un año de piloto automático para las regiones

El 2023 será de aprendizaje para la gestión pública. El perfil político de los nuevos gobernadores impactará de manera heterogénea en proyectos principalmente mineros.

POR KAREN ROJAS ANDIA

Las nuevas autoridades electas en la segunda vuelta de las Elecciones Regionales 2022 tendrán un espacio acotado para desplegar políticas públicas relevantes. La falta de profundidad en sus propuestas, el reducido expertise en la gestión pública y el rédito político que obtendrían si atienden determinadas demandas de la población harán más compleja la ejecución presupuestal del 2023. También dificultarán la agilización de la inversión y la reducción de la conflictividad alrede-

dor de operaciones mineras.

Hacia el siguiente año, los virtuales gobernadores regionales tendrán que acortar su brecha de conocimiento en el manejo del aparato regional y local, de modo que puedan establecer un plan de priorización para ejecutar sus recursos. En el primer año posterior a las elecciones, la inversión pública en regiones tiende a contraerse cerca de 30%, según cifras del Banco Central de Reserva (BCR) e Inteligo.

El déficit de expertise reduce el espacio de ejecución

de proyectos de inversión. Por ejemplo, la mayoría de funcionarios con capacidad para ejecutar inversión en regiones requiere capacitación "prioritaria" en programación multianual de inversiones, formulación y evaluación, así como en la ejecución de las mismas, de acuerdo con el Análisis de Inversión Pública (2017-2021), de la Contraloría (SE 1841).

Es por ello que no se avizora un desarrollo sustancial de políticas sectoriales que permitan la promoción de la inversión privada. "El otro →